

# JECIC 2015

## I Jornadas sobre Creatividad, Educación y Comunicación 23 de abril de 2015

Salón de Grados de la Facultad de Estudios  
Sociales y del Trabajo  
Universidad de Málaga

### **Experiencia de docencia creativa de la asignatura de Historia a través de la metodología activa**

**González Báez, María del Mar**

**Universidad de Málaga.**

#### **Introducción**

La comunicación que presento está extraída del Trabajo Fin de Máster que presenté el curso pasado en el Máster de Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de idiomas, dentro de la especialidad Historia, Geografía, Filosofía e Historia del Arte. Mi formación, concretamente, ha sido de Licenciatura en Historia y por ello, en esta asignatura principalmente desarrollé mi experiencia docente. Las prácticas fueron llevadas a cabo en el IES Portada Alta, en 4º de la ESO no bilingüe; la elección del centro, el curso, la unidad didáctica seleccionada tenían una finalidad clara, poner en práctica toda la creatividad docente de la que podía hacer uso dentro de la institución, y en esa búsqueda y en ese autoconocimiento usé estrategias de comunicación, diferentes herramientas audiovisuales encaminadas a que el alumnado participara y se mostrara activo ante mi docencia. Es decir, elaboré una unidad didáctica basada en diferentes herramientas dirigidas a la metodología activa-participativa.

En el marco de estas jornadas de creatividad expongo esta comunicación porque un docente, sea de la materia que sea, debe elevar al máximo exponente su capacidad creativa, para despertar al alumnado que, el sistema educativo en general, profesores o

profesoras en particular, han ido adormeciendo a través de políticas educativas totalmente obsoletas.

La comunicación presenta un primer capítulo en el que nos referimos a qué es la metodología activa y se hace un breve recorrido histórico de los hitos que han ido marcando su nacimiento y evolución. La siguiente parte es más personal, ya que se refiere, primero a un pequeño contexto de centro y luego a mi experiencia en el periodo de observación por un lado y a mi periodo de prácticas por otro. Acabará con una conclusión en la que trataré qué supuso para mí la puesta en práctica de esta metodología y cómo la he asimilado.

## 1 La metodología activa y su Historia

La justificación del uso de esta metodología es muy variada, pero el principal es porque está constatado que una metodología pasiva no motiva a los alumnos, todos y todas, antes de docentes, hemos sido alumnos o alumnas y no debemos olvidar esa fase de la que podíamos aprender qué hacer y qué no hacer, qué no llegaba y qué no nos llegaba, por lo que es muy posible que la mayoría recordemos algún profesor o profesora especialmente porque nos han motivado a querer saber y estos son los que han conseguido mucho más de nosotros y aumentado nuestra autoestima. Cuando un profesor optaba por las clases magistrales se daba un claro reparto de papeles y el docente se convierte en instructor-autoridad, dejando muy claras las distancias y las diferencias entre ellos y el alumnado. No dándose un intercambio ni ningún feedback que es lo más enriquece a ambos agentes educativos; el efecto de educar no sólo repercute al educando, es decir, que tanto efecto como acción educadora pueden tener repercusión en el educador y en el educando. El hecho de educar, al contrario de lo que se pueda pensar siempre devuelve algún conocimiento al educador, conocimiento en forma de conceptos o en ir conociendo poco a poco cómo es mejor la transmisión de ciertos conocimientos.

Los adultos preparan a los jóvenes para convertirse en adultos lo más iguales a ellos mismos que sea posible, transmitiéndoles creencias, valores, actitudes, temores y esperanzas. De esta forma la educación tiene un papel enormemente conservador, que contribuye poderosamente a mantener el orden social haciendo que la sociedad cambie lo menos posible con el sucederse de las generaciones. (Delval, 1983)

Como afirma Delval, así no conseguimos que los jóvenes tengan capacidad para pensar por sí solos, para cuestionarse a sí mismos y su contexto, para ser ciudadanos críticos que mejoren la realidad. Como educadores que debemos ser, y no como meros instructores, debemos de continuar esa cadena, de prender la esa llama en sus conciencias, esa responsabilidad que tienen como ciudadanos y lograr que sean un eje más de la transformación social. Sabemos que esto requiere un esfuerzo, ser educador no es fácil, ya que un profesor de la educación pública está dentro de un marco legal y muchas veces las escuelas tienden a reproducir el tipo de organización político-social dominante en la sociedad, y con ello, la desigualdad que en ella se da. Pero ¿qué hacemos frente a esto? Hay dos opciones, por un lado podemos pensar que no se puede encontrar la manera de cambiarla o dentro de ella y a través de múltiples herramientas creativas, podemos intentar mejorarla para convertir la escuela en un espacio más humano y participativo.

La Historia de la metodología activa está recogida en la obra de Codoni, Echeita, Ferrero, Frochoso, Garrido, Guardia,..., Vera (1982) en la se hace un

recorrido breve de los autores o corrientes que abogan por una metodología activa. Todos ellos tienen en común que buscan un modelo de escuela diferente, replanteándose cuál es la tarea que debe desempeñar ésta dentro de la sociedad. La obra comienza hablando de Rousseau, su obra *El Emilio o la Educación* que se puede considerar como un inicio del movimiento de renovación pedagógica a través de principios, en él descubre al niño, diferenciándolo del adulto, ya que eso es lo que es, no debemos acelerar la naturaleza, además, “No hay que enseñar a los niños muchas cosas, sino hay que dejar entrar en su cerebro nada más que las ideas justas y claras” (Rousseau, 1978 según citado en Codoni et al., 1982). Aquí podemos tratar el tema del contenido y su importancia, no tenemos que acumular todos los datos, todas las fechas, la lista de los reyes godos... Hay que dejar que ellos puedan razonar la Historia, con los docentes como guías. Los alumnos pueden experimentar con la Historia a través del Aprendizaje Basado en Problemas y después contrastar con las fuentes, descubrir las razones, ya que es mucho mejor que no demos al alumno ninguna “especie de lección verbal; él no debe recibir sino de la experiencia” (Rousseau, 1978 según citado en Codoni et al. 1982). Gracias a ello fomentaremos en los jóvenes su propia autonomía, memorizar un libro es poco útil socialmente, pero pensar un libro es lo que lo haría crecer como ciudadano.

Posteriormente, en la segunda mitad del siglo XIX surgirá lo comúnmente conocido como *Escuela Nueva, Escuela Activa* con representantes como Decroly, Dewey, María Montessori, donde la rigidez en la escuela se debería disminuir y el docente pasa a tener un papel más de orientador o facilitador, con este nuevo modelo las actividades buscan desarrollar más el juicio que la memoria. Continuaremos este recorrido pasando por Celestine Freinet, nacido en Francia en 1886, un maestro autodidacta que:

...cede la palabra y la actividad al niño. Al maestro le corresponderá ofrecer un medioambiente, un material y unas técnicas susceptibles de facilitar el desenvolvimiento y desarrollo de la personalidad de los niños en el seno de la comunidad en que viven. (Codoni et al., 1982).

Pero en lo que principalmente se diferencia de la Escuela Nueva es que busca salir del aislamiento y cree que es esencial la cooperación y por ello crea la *Cooperativa de Enseñanza Laica* que es el punto de arranque del movimiento mundial llamado *Federación Internacional de Movimientos de Escuela Moderna*.

Para ir finalizando el recorrido histórico, cabe mencionar el *Movimiento de Cooperación Italiano*, creado en Rimini en 1952, iniciándose uno de los movimientos contemporáneos de renovación pedagógica, que buscan una escuela viva, inserta en el medio y la vida social y, principalmente, centrándose en la figura del niño.

Por último, no podemos acabar un recorrido histórico de la pedagogía crítica sin mencionar al brasileño Paulo Freire que afirmaba que su “visión de la alfabetización va más allá del ba, be, bi, bo, bu. Porque implica una comprensión crítica de la realidad social, política y económica en la que está el alfabetizado.” Basándome en todos estos autores y corrientes elaboré mi unidad didáctica, donde mi método de enseñanza me transformaba y me definía como docente, ya que:

La función principal del profesor no es tanto “impartir” conocimientos cuanto estimular y ayudar a los alumnos para que éstos adquieran por su propia cuenta los conocimientos que necesiten; no es tanto transmitir información cuanto potenciar la capacidad de los alumnos para que puedan buscar eficientemente la información, procesarla bien y

recuperarla siempre que les sea necesario. (Codoni, et al,1982).

## 2 Mi experiencia docente

### 2.1 El centro de prácticas

El centro donde se desarrolló mi periodo de prácticas del Máster por elección propia fue el IES Portada Alta. La zona dónde se sitúa el IES Portada Alta es el barrio que le da nombre al centro, en Málaga. Este barrio se funda a partir de la construcción de mil viviendas sociales hace medio siglo, es decir, durante la etapa franquista, que posteriormente ha tenido una considerable expansión con nuevos edificios, cuyos habitantes tienen grandes diferencias sociales con los habitantes de las viviendas sociales.

Los habitantes, en su mayoría son de clase media-baja y baja, con excepción de los habitantes de las zonas de nueva construcción, que son de clase media. El núcleo más antiguo, el de viviendas sociales es el que acoge a vecinos con unos recursos económicos más limitados. En el barrio hay un alto nivel de población inmigrante por los bajos precios de las viviendas sociales.

Nos encontramos ante un centro TIC2.0 equipado con pizarras digitales en todas las aulas de 1º, 2º, 3º y algunas de 4º de ESO. También es reconocido como Zona de Actuación Educativa Preferente a causa de la situación de exclusión. Debido a su localización, el instituto es un centro de compensatoria que cuenta por ello con personal extra y recursos económicos adicionales. Esto se traduce en la existencia de tres profesores más y por supuesto en mayor cantidad de recursos económicos.

La elección de este centro no fue arbitraria ni por criterios de cercanía, el centro se convirtió en mi preferencia desde que lo conocí al cursar el Máster de Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos, en el que lo usaban como ejemplo por estar dentro de la red “Escuela, espacio de paz” y ser pioneros en Andalucía por su aula de convivencia.

### 2.2 Periodo de observación

Las prácticas se dividen en un periodo de observación y un periodo de prácticas, en el de observación acompañábamos a nuestra tutora a todas sus clases y a la semana elegíamos un curso donde desarrollar la unidad didáctica.

En la observación pude constatar lo que yo considero una metodología docente tradicional, aludiendo a tradicional a la clase magistral, de alumnos y alumnas sentados en filas individuales, donde en las últimas filas estaban ocupadas por alumnos que se mostraban totalmente ajenos a la clase, donde la profesora explica un temario con escasa o nula participación por parte del alumnado, sin buscar un feed back para conocer el grado de comprensión de la explicación del tema. La metodología era subrayar el libro en el caso del 4º de la ESO no bilingüe, en el caso del 2º de PCPI, donde también acompañé a la tutora, era que copiaran de la pizarra posibles preguntas para el examen.

Después de la primera semana, elegí para mi unidad didáctica el tema del Franquismo dada mi especial sensibilidad y predilección hacia la docencia de este periodo de la Historia, ya que en mi formación secundaria, bachillerato e incluso,

universidad, ha sido una etapa en la que nunca se ha profundizado, en ocasiones, hasta se ha obviado por resultar un tema delicado y muy reciente. Pero creo que eso es caer en lo cómodo y en la injusticia, el alumnado tiene derecho a conocer cuál es su historia más reciente, la que han vivido sus padres y abuelos.

El centro, como comentaba antes, se encuentra en el barrio de Portada Alta, que está rodeado por las popularmente conocidas como “casas de Franco” que tienen en sus fachadas varios símbolos franquistas como el yugo y la flecha de la Falange y que hay pintadas recientes con mensajes xenófobos y cánticos neofascistas. Todo esto llegó a crearme la incertidumbre de si el alumnado era consciente de la realidad de su propio barrio y ello, fue una razón añadida a la elección del tema, ya que un aprendizaje significativo iba a resultarme fácil para usar paralelismos y ejemplos presentes que hagan de la explicación de la Historia algo cercano.

Dentro de esta lógica de hacer de la Historia algo presente en nuestro día a día, intenté gestionar una visita al cementerio San Rafael, ya que, como voluntaria que he sido de las exhumaciones de cuerpos de las fosas comunes, es un espacio que conozco en profundidad y que no se encuentra a más de 15 minutos andando desde el instituto, pero la respuesta por parte de la dirección fue que no era posible porque las excursiones se programaban al principio y que no podían perder clase de otras asignaturas.

### 2.3 Periodo de prácticas

El periodo de prácticas tuvo un mes de duración, en el que intervine en unas 30 sesiones, la mayor parte en el 4º de la ESO no bilingüe. El primer día de clases les pedí lo que para ellos supuso una gran revolución, que dispusieran las mesas en forma de U y les dije que a partir de ese día, durante mis clases, tenían que poner así las mesas. Las reacciones a esto fueron prácticamente todas negativas en un primer momento, les suponía “un gran esfuerzo físico” o así me lo hicieron llegar.

Una vez dispuesta el aula, les pregunté qué les parecía la Historia, si les resultaba interesante o no, si consideraban necesario su aprendizaje, las respuestas las fui anotando en la pizarra y eran muy diversas, desde que para qué iban a estudiar a personas que ya estaban muertas, que les resultaba que el contenido era demasiado amplio, a algunos sólo les gustaba “las batallitas”, que era muy aburrida, que preferían verlo en una película a tener que estudiar el libro, etc. Cuando terminaron, les comenté que si ellos y ellas lo veían así cómo se entendería que yo hubiese dedicado cinco años de mi vida a estudiar esto que ellos consideraban tan negativo. Así que uno a uno de los argumentos en contra fui contestándolos, diciéndoles que teníamos que conocer nuestro pasado para comprender nuestro presente, que si era aburrida por qué se iba a usar como argumentos de tantas películas, que el libro de texto, en la Historia, no debe ser la única herramienta, es una más y que sobre todo, el contenido podía sintetizarse, que no era necesario que acumularan datos y más datos, que lo importante es que comprendieran cuáles eran los procesos históricos que habían llevado a un hecho o situación histórica.

Seguidamente, pasé a explicarles cuál iban a ser las actividades que iba a evaluar, les enuncié que las actividades serían: esquemas diarios, reflexión sobre un documental de Franco, investigación sobre los maquis, debate sobre la mujer en el franquismo y una prueba escrita. Ellos y ellas serían los que elegirían cuánto peso le iban a dar a cada actividad con un mínimo de un 10% cada una, hicimos unas votaciones y resultó que le iban a dar un 20% a cada actividad. Aparte, como no cejé en mi empeño de que

conocieran el Cementerio San Rafael, les propuse una visita un sábado por la mañana, que era voluntaria y que subiría un 10% extra de la nota.

Una vez que sabía qué opinaban de la Historia y cómo querían que se les evaluara, llevamos a cabo nuestra primera toma de contacto con el tema del Franquismo. Primeramente les pregunté si sabían algo de esta etapa y me dijeron en su mayoría que no conocían nada o muy poco, entonces les dije que me fueran diciendo todo lo que se les ocurriera del franquismo y me dijeron conceptos como: dictador, falangista, desigualdad, guerra civil, pantanos, represión, falta de libertades, etc. Por lo tanto, estaba claro que sí conocían algo, lo que ocurre es que tienen una gran falta de autoestima y no son conscientes de todos los conocimientos que poseen. Esto se lo dije a ellos y ya comenzaron a contarme las historias de sus familias y su relación con el franquismo, ya habían comenzado a coger confianza y a quitarse poquito a poco la vergüenza a intervenir.

Finalizamos la clase a los 50 minutos de haber comenzado y les dije que en ese tiempo podían volver a poner las mesas como querían sus profesores y a charlar en voz bajita, como un pequeño descanso para continuar con su jornada. Esto les sorprendió al principio, incluso mi tutora me comentó que no sabía si eso era posible, pero después nos lo tomamos como una rutina en la que aprovechábamos para hablar como iguales, en los que pude conocer mejor a mis alumnos y alumnas.

En las clases siguientes, al llegar al aula, ya habían distribuido las mesas en U y percibía que se lo tomaban como algo positivo. La rutina que siempre seguíamos en la clase era primero la revisión de los esquemas de la materia a explicar cada día, es decir, ellos ya habían leído y esquematizado la parte que correspondía a esa sesión. Me encontré con que la capacidad de síntesis la tienen muy limitada, no son del todo capaces de encontrar qué es importante de lo que no lo es tanto, tienen miedo a que si no ponen algo y no lo memorizan, puedan suspender, así que me dediqué a explicarles cómo sintetizar, que lo importante no es reproducir cada párrafo, que lo importante es que se comprenda y se pueda explicar con sus palabras, que no es necesario que anoten todo, que lo que sí es importante es prestar atención a conceptos claves con los cuales podamos narrar la Historia, y por supuesto, que pregunten cada palabra de la que desconozcan su significado.

Las explicaciones de la materia las hacía con un lenguaje cercano, no vulgar, ya que hay que saber a quien estás explicando en cada momento y lograr que la comunicación sea fluida y cumpla con su cometido. Aludía siempre que podía al presente para que mientras iban conociendo el pasado, también fueran críticos con su presente. La explicación intentaba que no fuera nada monótona, jamás me senté para explicar, intentaba que las intervenciones fueran continuas, usaba todo el espacio que podía desplazándome por el aula mientras explicaba, usaba la teatralidad en las explicaciones ya que eso hacía que se mantuvieran despiertos y activos.

Usé todos los recursos que me ofrecía el centro y algunos tuve que llevarlos desde casa por las grandes deficiencias, por ejemplo, para la reproducción de los videos, tenía que llevar mis altavoces porque los del centro estaban todos rotos, los ordenadores eran muy antiguos y tardaban mucho en cargar cualquier contenido, por lo que decidí llevar mi portátil. Para los videos, tenía que cerrar persianas para reducir la claridad en el aula, pero como había algunas rotas desde hacía tiempo, algunas alumnas me ayudaron a taparlas con cartulinas. Por lo que pude comprobar que a pesar de ser centro de compensatoria, los recursos siguen siendo limitados y los servicios de mantenimiento

muy reducidos.

Las actividades algunas las hacían en casa y otras las hacían en clase, por ejemplo, el debate sobre la mujer en el franquismo fue en el aula y resultó muy enriquecedor porque aunque cuando les puse algunos NO-DO y publicidad sexista y se alarmaron, luego, analizaron que no todo estaba superado en la actualidad y que aún las mujeres tienen que seguir reclamando la igualdad a pesar de estar en el siglo XXI. Además, en el aula contábamos con un alumno de etnia gitana que nos acercó a la realidad de las mujeres gitanas y nos dijo que su madre se comportaba como su abuela y como su bisabuela, que a pesar de pasar las generaciones y la historia, se seguían reproduciendo modelos machistas.

Por otro lado, la investigación sobre los maquis las hicieron por escrito en casa y luego las pusimos en común en el aula, prácticamente todos usaron Wikipedia, no se lo recriminé porque realmente no les habían enseñado ninguna otra herramienta de investigación y les enseñé diferentes portales, bibliografías, documentales o Historia Oral que también pueden ser usadas como fuentes de información.

En la línea de la Historia Oral, nos encontramos por sorpresa en el Cementerio San Rafael, ya que en la visita voluntaria nos encontramos a algunos miembros de la Asociación de la Memoria Histórica de Málaga que nos deleitaron con sus historias sobre sus familiares y así, espero que valoraran más que lo que nos cuentan los abuelos y abuelas es también Historia, y por lo tanto, fuente de conocimiento viva.

Para finalizar, quiero añadir que dadas las estructuras del sistema educativo, me vi en la obligación de hacer una prueba de contenido por escrito, ya que el departamento así lo establecía, esta se la toman como una prueba física de la nota que se les asigne a cada alumno y les puede servir para usarlo en caso de reclamaciones por parte del alumnado y de los padres y madres.

Como resumen de mi experiencia en las prácticas debo decir que significaron un periodo de autoconocimiento y autoreflexión de mi labor docente, donde comprendí que la creatividad conlleva un esfuerzo y un tiempo que no todo el profesorado está dispuesto a asumir o simplemente, no le es posible por la carencia de conciliación familiar presente en esta profesión.

## Conclusión

Después del periodo de prácticas pude comprobar que había logrado grosso modo mi propósito que era despertar interés en el alumnado por conocer la Historia, sacarlos de la apatía y la pasividad. Mi tutora de prácticas del centro me felicitaba cada vez que acababa una sesión, siendo prácticamente lo contrario a lo que ella hacía en clase, no esperaba que ella aprendiera de mí, pero sí esperaba a que se mostrara más abierta a nuevas formas pedagógicas que implicara ser un poco más creativa y no usar como única herramienta el libro y como método, el subrayado de contenido; sin embargo, me encontré por casualidad con varios alumnos pasado el periodo de prácticas y me dijo uno de ellos literalmente: “Desde que te fuiste todo ha vuelto a ser como antes, ya nadie habla en clase”. La verdad es que llegué a sentir impotencia y más ganas de aprobar las próximas oposiciones que nunca porque si sigue esa práctica de manera generalizada no estamos formando personas, estaremos convirtiéndoles en máquinas de memorizar y

obviamente, al que no se le dé bien, se le expulsará del sistema educativo.

Algo que también debo destacar como positivo fue que también el método consiguió la inclusión de alumnos que, aunque ya habían abandonado la asignatura, participaron en las actividades y se mostraron receptivos. Esto fue fruto de la distribución en U y de la metodología activa. La distribución de la clase es algo muy significativo y simbólico, la forma tradicional es una reproducción del orden, de la autoridad, del aislamiento social. Es cierto que esta disposición es más típica de la primaria y la educación infantil, y es algo que se va perdiendo conforme vamos superando etapas. No se debería perder algo así, ver las caras de los compañeros y compañeras, sentirte en igualdad al resto, volver a recuperar el espíritu de equipo y de la cooperación inherente a ello y suavizar un poco los efectos de la competitividad en las aulas.

También me veo en la obligación de explicar que me parece que la formación del profesorado de Secundaria, Bachillerato o Formación Profesional es muy escasa y superficial. En seis meses de teoría y un mes de práctica no creo que sean suficientes para formar profesores. La profesión de la docencia es de suma importancia, trabajas con adolescentes que están en procesos muy diversos y hay que conocerlos mejor para saber cómo puedes desarrollar tu labor con ellos. No trabajamos con papeles o máquinas, tenemos una gran responsabilidad, la responsabilidad de formar a ciudadanos y transmitirles los valores democráticos que esta debe tener presentes, y esto, no se aprende en un curso.

Para mí es importante dejar algo remarcado, no estoy inventando nada nuevo con la aplicación de esta metodología, la pedagogía crítica ya la ha aplicado mucho antes, pero sí resulta innovador esta forma de relación alumno-profesor en la que el profesor también quiere aprender de su alumno y donde el alumno se siente más realizado ya que lo que exprese se tiene en cuenta, hay interés por lo que el alumno quiere decir, o sea, se siente escuchado, algo que no suele ocurrir en lo institucional. Tenemos que poner a la escucha activa en su posición, no hay que obviar lo que el alumnado nos dice directa o indirectamente, hay que abrirse y estar dispuesto a admitir críticas para que aprendamos de ellas y nos superemos día a día como docentes.

Lo que más puede llamar la atención es esta aplicación en la disciplina de la Historia, que parece que se muestra menos permeable a innovaciones y cualquier actividad creativa distinta a elaborar un comentario de texto parece que pone en peligro el contenido. El contenido es importante, pero no debe ser la centralidad, sobre lo que gire la temporalización de las sesiones, prefiero perder algún contenido y que el conocimiento que adquiera sea menos, pero que sea un conocimiento significativo a que tengan que memorizar sin comprender. Siempre he resaltado la importancia de los contextos que de los hechos en concreto, pues si conocemos los procesos es más fácil entender los hechos.

En la línea de lograr un aprendizaje significativo iba la visita al Cementerio San Rafael, pues mi clase no conocía su existencia, y es alarmante que ignoren su existencia, ya que es uno de los cementerios con fosas comunes más numerosas de la geografía española y habían pasado en multitud de ocasiones por delante sin preguntarse ni cuestionarse qué era aquello. A mi modo de ver las cosas, que un alumno o alumna termine su formación obligatoria obviando la existencia de algo así, cuando es su historia más cercana, lo considero como un fracaso del sistema educativo, a los profesores y profesoras de Historia de Málaga se les debería poner la cara roja de no

cumplir con la responsabilidad que asumimos los historiadores que es la difusión y divulgación de la Historia y algo tan cercano como es este ejemplo, en el caso de este instituto, no entiendo cómo se pasa por alto de esta forma. Por ello, cuando se me negó la posibilidad de hacer una salida oficial, la convertí en algo informal para no privar al alumnado de ese derecho y me sentí muy satisfecha por ello, aunque sentía cierta indignación de que la dirección pusiera el pretexto de que eso era perder clases...

Para concluir, sólo añadir que la docencia es un acto creativo y usando todas las herramientas que tenemos a nuestro alcance podemos conseguir que sea una asignatura con la importancia que merece, que el alumnado se enamore de la Historia. Yo mismo he vivido ese proceso en mi carrera universitaria, al elegir la carrera quería ser profesora de secundaria de Historia, pero eso cambió durante la licenciatura, me desencanté con la docencia porque veía que era todo igual que en el instituto, memorizar pero con más contenido y yo no quería hacerle pasar por eso a ningún alumno, llegué a ver cómo se cuestionó a la única profesora que se había atrevido a innovar por parte de sus propios compañeros. Por eso, elegí hacer un máster que no fue de profesorado, pero parte de la carga lectiva era de educación y volví a enamorarme, descubrí que hay otras formas de enseñar gracias a la pedagogía y sentí la necesidad imperiosa de volver a mis raíces, a lo que había sido mi vocación desde pequeña y ahora tengo la sensación de que mi camino no debe desviarse por más trabas que te ponga el sistema educativo y por más imperfecto que sea este.

Quiero acabar diciendo “gracias” a los pedagogos y pedagogas que han hecho que vuelva mi amor hacia la profesión docente; de la Universidad de Málaga y los que ya forman parte de la Historia de la Pedagogía, como Paulo Freire y José Manuel Estévez.

“Alfabetizarse no es aprender a repetir palabras, sino a decir su palabra”  
Paulo Freire.

## Referencias bibliográficas

- PÉREZ, J.S. (2008). *¿Por qué enseñamos geografía e Historia? ¿es tarea educativa la construcción de identidades?*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- ELIZONDO, M. (2004). *Asertividad y escucha activa en el ámbito académico*. Madrid: Eduforma.
- BELLVER, F. (2001). *El tiempo en la Historia. Una metodología dinámica y activa en la ESO*. Barcelona: Edelvives.
- CODONI, M. ET ALL (1987). *Metodología activa .Reflexiones experiencias*. Madrid: Acción Educativa.
- MONEDERO, J.J. (1998). *Bases teóricas de la evaluación educativa*. Málaga: Aljibe.
- MATEO, J. (2008). *Medición y evaluación educativa*. Madrid: La Muralla S.A.
- NIETO, S. (2009). *Investigación y evaluación educativa en la sociedad del conocimiento*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

### Fuentes Electrónicas

CUESTA, R. (1997). *El código disciplinar, un marco interpretativo y algunas ideas para la explicación de la evolución de la Historia como materia escolar en España.*

Recuperado de: <http://www.fedicaria.org/pdf/1.pdf> (Consulta: 13/2/2015)